



LLENA

Todavía voy a exponer mis reflexiones,
que estoy lleno como luna llena.
Escuchadme, hijos piadosos, y creced
como rosal plantado junto a corrientes de agua.
Como incienso derramad buen olor,
floreced como el lirio,
exhalad perfume, entonad un cantar,
benedicid al Señor por todas sus obras
Si 39, 12-14

Aclamad a Dios, nuestra fuerza,
vitoread al Dios de Jacob!
¡Tañed, tocad el tamboril,
la melodiosa cítara y el arpa;
tocad la trompeta por el nuevo mes,
por la luna llena, que es nuestra fiesta!

Sal 81, 2-4



*Voy a recordar las obras del Señor,
contaré todo lo que he visto.
Por la palabra del Señor fueron hechas sus obras,
y la creación está sometida a su voluntad.
El sol mira todas las cosas iluminándolas,
de la gloria del Señor está llena su obra.*

Si 42, 15-16

Si las nubes van llenas
vierten lluvia sobre la tierra,
y caiga el árbol al sur o al
norte, donde cae,
el árbol allí se queda.
Qo 11, 3

Todos los ríos van al mar y el
mar nunca se llena; al lugar
donde los ríos van, allá
vuelven a fluir.
Qo 1, 7



*¡Pues la tierra acabará llenándose
del conocimiento de la gloria del Señor,
como las aguas llenan el mar!
Ha 2, 14*

¿Soy yo un Dios sólo de cerca -oráculo del Señor-
y no soy Dios de lejos?
¿O se esconderá alguno en escondite donde yo no le vea?
-oráculo del Señor-.
¿Los cielos y la tierra no los lleno yo?
-oráculo del Señor-.
Jr 23, 23-24



*¿Adónde iré lejos de tu espíritu,
adónde podré huir de tu presencia?
Si subo hasta el cielo, allí estás tú,
si me acuesto en el Seol, allí estás.
Si me remonto con las alas de la aurora,
si me instalo en los confines del mar,
también allí tu mano me conduce,
también allí me alcanza tu diestra.
Sal 139, 7-10*

El que busca la ley
se llena de ella.

Si 32, 15



Porque el espíritu del Señor
llena la tierra, lo contiene
todo y conoce cada voz.

Sab 1, 7



*Pues recta es la palabra del Señor,
su obra toda fundada en la verdad;
él ama la justicia y el derecho,
del amor del Señor está llena la tierra.*

Sal 33, 4-5

Del Señor es la tierra
y cuanto la llena
el orbe y cuantos lo habitan,
pues él lo fundó sobre los
mares, lo asentó sobre los ríos.
Sal 24, 1

¡Cuán numerosas tus obras,
Señor!
Todas las hiciste con sabiduría,
de tus creaturas se
llena la tierra.
Sal 104, 24

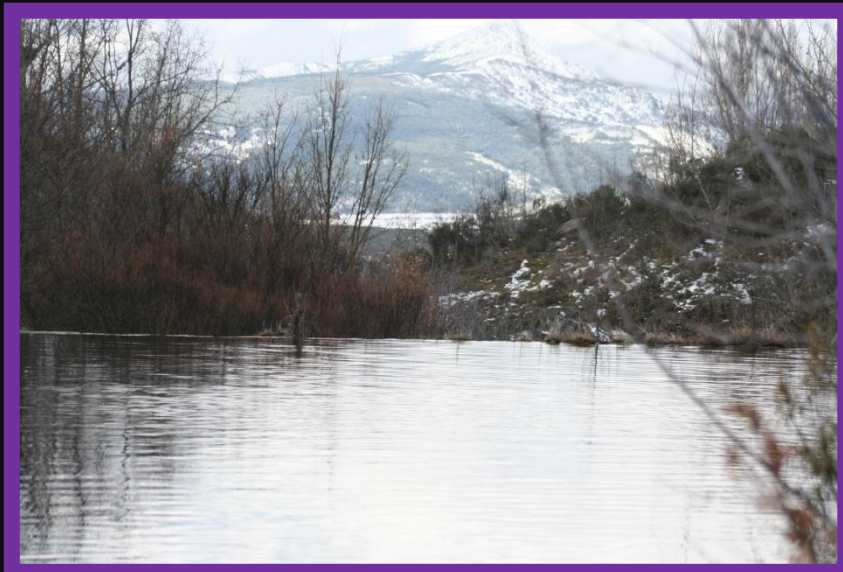
De tu amor, Señor, está llena la tierra,
enséñame tus preceptos.
Sal 119, 64



“También es semejante el Reino de los Cielos a una red que se echa en el mar y recoge peces de todas clases; y cuando está llena, la sacan a la orilla, se sientan, y recogen en cestos los buenos y tiran los malos”. Mt 13, 47-48

La cabeza del justo se llena
de bendiciones,
la boca del malvado
esconde violencia.
Pr 10, 6

El Señor es mi fuerza y mi
escudo, en él confía mi
corazón: su ayuda me llena de
alegría, le doy gracias
con mi canto.
Sal 28, 7



*Nadie hará daño, nadie hará mal
en todo mi santo Monte,
porque la tierra estará llena de conocimiento del Señor,
como cubren las aguas el mar.
Is 11, 9*

Al sexto mes envió Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y, entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Lc 1, 26-28

En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, Isabel quedó llena de Espíritu Santo. Lc 1, 41



Pues donde hay envidia y ambición, allí hay desconcierto y toda clase de maldad. En cambio la sabiduría que viene de lo alto es, en primer lugar, pura, además pacífica, indulgente, dócil, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial, sin hipocresía. Fruto de justicia siembran en paz los que procuran la paz. St 3, 16-18

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos con un mismo objetivo. De repente vino del cielo un ruido como una impetuosa ráfaga de viento, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; se llenaron todos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Hch 2, 1-4



Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.» Mt 28, 18- 20



ORACIÓN

En Tu silencio,
llena estoy de Ti como luna llena.
Entonces, ¿Qué te falta? ¿Por qué no luces?

En Tu ausencia,
llena estoy de Ti como vasija llena.
Entonces, ¿Qué te falta? ¿Qué no tienes?

En Tu presencia,
llena estoy de Ti como fruta llena.
Entonces, ¿Qué te falta? ¿Qué deseas?

En Tu Amor,
llena estoy de Ti como sol de mediodía.
Vacía me sentiré si dejas de llenarme,
si dejas de preguntarme.